

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA
Tesis Licenciatura en Ciencia Política

Los intelectuales y el movimiento ruralista

Fanny Conde Sosa
Tutor: Romeo Pérez Antón

2002

Introducción

Existe una generación de prestigiosos intelectuales uruguayos que tuvieron gran relevancia en el ámbito intelectual entre los años 1960 y 1970 y que actualmente son una referencia clave del desarrollo del pensamiento político de nuestro país. Estos intelectuales estuvieron o están vinculados en su mayoría al Partido Nacional, con algunas excepciones, como por ejemplo el Dr. Eduardo Pedoja Riet.

Dichos intelectuales estuvieron sin embargo estrechamente vinculados hace muchas décadas atrás a un líder con reputación de hombre rústico, y poco afín a desarrollos teóricos y a círculos intelectuales: Benito Nardone.

Esta figura política tuvo un ciclo muy relevante a partir del año 1945 y hasta su muerte ocurrida en marzo de 1964. Fue el eje de una serie de movimientos políticos y sociales que generó cambios relevantes en el paisaje político del país. Estuvo asociado al resonante triunfo electoral del Partido Nacional en el año 1958, que desplazó al Partido Colorado de la conducción política del país que venía ostentando durante noventa y tres años. En términos más generales, el liderazgo político de Benito Nardone implicó un cambio en la manera de hacer política, de reclutar adeptos, la vinculación tradicional entre dirigentes políticos y sociedad, las relaciones entre blancos y colorados, la utilización de ciertos medios como la radio, y la participación política de los sectores medios rurales.

Muchas de las características de este líder político y de estos intelectuales hubieran hecho prever un mutuo desinterés y desconocimiento. Sin embargo unos y otro compartieron, con diversos resultados, un proyecto común dentro del Movimiento Ruralista que orientaba este líder político: Benito Nardone.

Esta curiosa asociación entre un líder político con reputación de rústico y poco culto y una generación de universitarios que, aún entonces muy jóvenes, ya prometían ser los brillantes intelectuales, en que se convertirían con el paso de los años, es precisamente, el objeto de este estudio.

Este vínculo entre Benito Nardone, el cual aparecía como el líder por excelencia de los sectores rurales y estos intelectuales urbanos, sugiere en principio ciertas interrogantes que serán las preguntas-guía de esta investigación:

-¿Qué elementos del discurso o de la personalidad de Benito Nardone sedujeron tanto a esta generación de intelectuales?;

-¿Qué obtenían éstos jóvenes universitarios a cambio de su participación en el Movimiento Ruralista?;

-¿Influyeron de algún modo estos intelectuales en la actividad política de Benito Nardone?.

A partir de estas preguntas se pueden formular algunas hipótesis.

La hipótesis principal es: **en el marco de una crisis económica y política, donde los partidos tradicionales eran incapaces de presentar alternativas, el Movimiento Ruralista se presentó como una opción novedosa , desde la cual creyeron posible los intelectuales impulsar una respuesta adecuada para un nuevo proyecto nacional.**

Como hipótesis secundaria: **los intelectuales que se incorporaron al Movimiento Ruralista, serían aquellos con conciencia más crítica de la aguda crisis económica y política que atravesaba el país.**

Como corolario postulo, que estos intelectuales ingresaron al Movimiento Ruralista porque al igual que el Ruralismo, compartían esa visión crítica del Uruguay del momento.

Aquí no estudiaré, ni al Ruralismo ni a esta generación de intelectuales como temas en sí mismos, sino que me centraré en las lógicas de participación, de reclutamiento y de funcionamiento político entre estos actores.

Es la intersección de los destinos políticos de ambos actores o tipo de actores, el interés central del trabajo y no las trayectorias, obviamente, muy ricas de todos ellos.

Aún cuando uno de los entrevistados, Prof. Alberto Methol Ferré, hace hincapié en el MERCOSUR como la expresión de aquel deseo de la unión latinoamericana,

relevante para ellos, en esta investigación no se abordará esta cuestión ya que llevaría a sendas muy complejas, que excederían el objetivo limitado de este estudio.

En cuanto a la estructura del trabajo, en principio realizaré una breve descripción del Movimiento Ruralista y de su líder Benito Nardone. Después intentaré describir las peculiaridades de esa generación de intelectuales y los principales logros a los que llegaron en aquellas circunstancias en las que vivía el país. Pero fundamentalmente, el objetivo de esta investigación es desarrollar y describir la relación que se estableció entre este grupo de intelectuales y el Movimiento Ruralista.

En este sentido la pregunta que guía este trabajo es: ¿Por qué un prestigioso grupo de intelectuales uruguayos como, Prof. Alberto Methol Ferré, Prof. Washington Reyes Abadie, Dr. José Claudio Williman y el Dr. Eduardo Pedoja Riet, ingresan al Movimiento Ruralista liderado por Benito Nardone?; ya que como señala Bodin: *“La noción de intelectual, supone por parte del individuo a quien se aplica el concepto, una conciencia de su situación y de su papel”*.¹ Entonces, ¿por qué se produce el acercamiento de estos intelectuales a un líder de las características de Benito Nardone, en un momento en el cual, dichos intelectuales no estaban estrechamente vinculados a los partidos tradicionales?.

La metodología utilizada en esta investigación es: la recopilación y el análisis de datos de fuentes secundarias, análisis de prensa, entrevistas a algunos de los actores involucrados y análisis del discurso de Benito Nardone.

Marco Teórico

El marco teórico del trabajo es algo ecléctico. Me he orientado hacia aquellas perspectivas teóricas que me permiten analizar con mayor rigor el interés específico del trabajo. Podría decir que, en términos generales, estamos en el área del individualismo metodológico, en la medida que me interesa descubrir las lógicas de acción política de los actores que estudio.

El individualismo metodológico como corriente de análisis de los fenómenos sociales, es uno de los métodos de investigación más relevantes de las ciencias sociales actuales. Sus orígenes pueden rastrearse en las primeras indagaciones teóricas sobre lo social, y es el presupuesto metodológico de importantes corrientes de las ciencias sociales, particularmente de la economía (la escuela neoclásica y los economistas austríacos).

Lo central del enfoque del individualismo metodológico es la explicación de los hechos sociales a partir del análisis de las interacciones existentes entre los individuos. En este sentido, al aceptar que la unidad elemental de la vida social es la acción humana individual, para explicar las instituciones y el cambio social, será necesario demostrar como surgen como resultado de la acción e interacción de los individuos. En esta línea es que se orientaba Popper cuando enfatizaba que para abordar las instituciones se debía partir de los individuos.

De este modo, el individualismo metodológico puede ser definido, siguiendo al sociólogo Jon Elster como la doctrina por la cual todos los fenómenos sociales (su estructura y su cambio) sólo pueden explicarse en principio en términos de individuos (sus propiedades, sus objetivos, y sus creencias).

De este modo, al retomar el enfoque del individualismo metodológico como sostén teórico de esta investigación no voy a centrarme en instituciones ni en contextos sino en actores. Me interesa definir y encontrar la lógica que explica las acciones de los individuos, que son el eje de este trabajo.

La lógica de un político puede ser maximizar el poder, su poder, puede ser fundar nuevas doctrinas o formas políticas. Dentro de su complejidad, las lógicas de acción de los actores políticos propiamente dichos son relativamente accesibles. Las lógicas de acción política de los intelectuales sin embargo, aparecen mucho más oscuras, intrincadas, complejas. Puede ser también la búsqueda del poder para cambiar los datos preocupantes de un país que sienten muy propio. Pero al mismo tiempo es frecuente que el poder fascine y repugne a los intelectuales. Los intelectuales tienen muchas veces

¹ Louis Bodin: "Los intelectuales". Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1965. (p. 17).

cierto espíritu aristocrático que no se lleva bien con las realidades a veces poco nobles de la política partidaria cotidiana.

En todo caso la materia de interés y de estudio es ese objeto poco definible y poco material de los comportamientos políticos de las personas. Las diferentes ramas del individualismo metodológico nos dan cierto apoyo conceptual, aunque quedamos en soledad frente a la tarea de explicar los comportamientos específicos de personas concretas. Más que difícil será, por otra parte, ofrecer caminos de demostración objetiva de las conclusiones a las cuales llegaré.

También forma parte del marco teórico las categorías que yo utilizo en la investigación .

Uno de los conceptos centrales que manejo en este abordaje es la categoría de "intelligentsia", que es útil para describir a estos intelectuales: su composición social, sus actitudes respecto a la política, sus creencias.

La "Intelligentsia", sostiene Ares Pons,² *"Puede ser el canal por donde se manifiesten experiencias y valores extra-sociales. Pero considerada en sí misma, en su gestación como sector específico, es un fenómeno encuadrado en las condiciones sociales. Su mejor medio de cultivo se halla en las "clases medias". En ellas se incuban fácilmente el inconformismo, un inconformismo culto que es condición sine qua non de la actitud de la "intelligentsia"*.

Siguiendo en ésta línea, Ulises Graceras³ citando a Klaus Mehnert plantea: *"(...) intelligentsia es el conjunto de núcleos intelectuales que sostienen posturas críticas frente a la realidad social y que preconizan cambios en el orden político vigente"*. Hace hincapié Graceras en la importancia del inconformismo y activismo.

Por otra parte Bobbio⁴ ubicará junto al poder económico y al poder político al poder ideológico, el cual es justamente ejercido por los intelectuales. Tal como él señala, *"(...) el poder ideológico (...) se ejerce sobre las mentes a través de la producción y la transmisión de ideas, de símbolos, de visiones del mundo y de*

² Ares Pons: *"La intelligentsia uruguaya y otros ensayos"*. EBO, Montevideo, 1968. p.39.

³ Ulises Graceras: *"Los intelectuales y la política en el Uruguay"*. Cuadernos de "El País" N° 3 (p. 7).

enseñanzas prácticas, mediante el uso de la palabra (el poder ideológico depende estrechamente de la naturaleza del hombre como animal que habla).

Toda sociedad tiene sus detentadores del poder ideológico, cuya función cambia con la sociedad y con la época, al ser cambiantes las relaciones, bien de oposición, bien de alianza, respecto a los otros poderes. Hay sociedades en las que el poder ideológico es monopolio de una casta y otras en las que los centros de irradiación del poder ideológico son muchos, y compiten también entre sí.(...)

Así como el instrumento del poder político son siempre en última instancia las armas y el instrumento del poder económico es la acumulación de bienes materiales, el principal instrumento del poder ideológico es la palabra, o , mejor, la expresión de ideas a través de la palabra, y con la palabra, ahora y cada vez más, la imagen”.

Al mismo tiempo, para Bobbio ⁵ quien se interroga sobre qué son los intelectuales, es por el mero hecho de plantearse este problema, un intelectual, es decir, “ *en alguien que no hace cosas, sino que reflexiona sobre las cosas, que no maneja objetos, sino símbolos, y cuyos instrumentos de trabajo no son máquinas, sino ideas*”.

Para los fines de esta investigación es relevante analizar la ideología de Nardone, y ver en qué medida el acercamiento de los intelectuales a este líder político se explica porque unos y otros compartieron una misma ideología o conjunto de creencias acerca de la vida social, y de la realidad política del momento.

Putnam, ⁶ define la ideología como, “*un sistema de creencias, valores y objetivos que afectan el estilo y la acción política para servir de orientación a la vida*”.

Bobbio ⁷ propone llamar, “ (...) significado “fuerte” y significado “débil” de ideología. En su significado “débil”, ideología designa al *genus o una especie variadamente definida, de los sistemas de creencias políticas: un conjunto de ideas y de valores concernientes al orden político que tienen la función de guiar los comportamientos políticos colectivos.*

⁴ Norberto Bobbio: “*La duda y la elección: Intelectuales y poder en la sociedad contemporánea*”. Editorial Paidós, España, 1998. (p. 17-18).

⁵ Norberto Bobbio: Ob. op, citada (p. 58).

⁶ Goodwin, B: “*El uso de las ideas políticas*”, capítulo de “ideología” (p. 32), material utilizado en Taller de Ideas y Política.

El significado "fuerte", tiene origen en el concepto de ideología de Marx entendido como falsa consecuencia de las relaciones de dominación entre las clases y se diferencia claramente del primero porque mantiene en el propio centro, diversamente modificada, corregida o alterada por los distintos autores la noción falsedad".

Sin embargo, para los fines de esta investigación, la ideología será definida en su acepción "débil", es decir, entendiéndola como conjunto de creencias, valores, etc., que guían el comportamiento político de los individuos.

La categoría de liderazgo será relevante para explorar cuál fue la clase de liderazgo que ejerció Nardone.

Durante el período formativo del sistema de partidos se produce el surgimiento de los primeros liderazgos políticos de carácter moderno. No se dio un liderazgo totalizador, sino que *"se procesó una disputa incluso dialéctica de liderazgos: la figura de Batlle y Ordóñez debió enfrentarse a nivel nacional con la jefatura nacionalista de Luis Alberto de Herrera (...) y ninguno de estos liderazgos se proyectó como ajeno a la tradición, sino que incluso lucharon unos contra otros muchas veces por presentarse como los máximos exponentes de la continuidad histórica de cada una de las divisas..."*.⁸

Por último, otro concepto que resulta interesante discutir en relación a esta investigación es el de movimiento popular. Muchos autores al referirse al Movimiento Ruralista lo hacen afirmando su carácter de movimiento popular.

Sin embargo, considero que dada sus características, su composición y su orientación hacia las clases medias bajas rurales, resulta más adecuado definirlo como un movimiento de tipo gremial.

Esto mismo señala Raul Jacob⁹ cuando plantea: *"Era la primera vez que un movimiento rural -inspirado y estructurado, al igual que sus antecesores, desde Montevideo, por ciudadanos <urbanos>(...)-, llegaba a plasmar en la realidad lo que fue anhelo de muchos: aglutinar a los productores forjando un pujante movimiento gremial"*.

⁷ Bobbio; Matteucci; Pasquino: "Diccionario de Política". Siglo XXI Editores, 10ª edición, España, 1997.

⁸ Emir Rodríguez Monegal: "Literatura uruguaya del medio siglo". Editorial Alfa, Montevideo, 1966 (p. 31).

⁹ Raúl Jacob: "Benito Nardone: el Ruralismo hacia el poder (1945-1958)". EBO, Montevideo, 1981 (p. 89).

Intelectuales y políticos en el Uruguay

El vínculo entre intelectuales y políticos en el Uruguay sufrió a lo largo de la historia diversas peripecias, cargadas de desencuentros y estereotipos negativos.

Haciendo referencia a ese ir y venir de los intelectuales con respecto al poder político, Adolfo Garcé ¹⁰ sostiene que cuando se producen los acercamientos, los intelectuales: “(...) *se integran a los partidos, se involucran en la gestión pública, y fabrican ideologías funcionales al poder político*”; y cuando se alejan, “(...) *protestan, insurgen, se rebelan contra los pilares institucionales y culturales del poder político, y acaban concibiendo proyectos radicales de transformación social*”.

En general, los autores coinciden en que históricamente se dió una disociación entre los valores y prácticas de los partidos tradicionales y los valores y prácticas de las élites culturales.

Sin embargo, a pesar del distanciamiento, es posible marcar dos etapas en las que claramente intelectuales y políticos coincidieron. La primera, principalmente entre 1910-1920, donde la llamada “generación del 900” fue batllista. La segunda es el acercamiento que me interesa y da lugar a ésta investigación: el Movimiento Ruralista y su vínculo con un grupo de intelectuales, que se nuclearon en el “Centro de Estudios Económicos Artigas”, durante la década de 1950. Estos intelectuales que tenían diferentes orígenes ideológicos compartieron el rechazo a la reforma constitucional de 1951 y las medidas prontas de seguridad y es a través del ruralismo, en un momento en que todos los caminos parecían cerrados, que ven la posibilidad de una salida histórica.¹¹

Las explicaciones que dan de esta disociación entre intelectuales y políticos algunos autores, se centran en la diferencia de valores de uno y otro sector. Los partidos tradicionales desarrollaron un estilo particularista, clientelístico, apoyado en las

¹⁰ Gustavo De Armas, Adolfo Garcé y otros: *Técnicos y Política. Saber y poder: encuentros y desencuentros en el Uruguay contemporáneo*. Ediciones Trilce, Montevideo, 2000. (p. 55).

¹¹ Alberto Methol Ferré: *¿Adónde va el Uruguay? Reflexiones a través del nuevo ruralismo*. Montevideo, 1958, (p. 19).

necesidades económicas y ocupacionales de la población, mientras que los intelectuales en general, asumieron lealtades de tipo ideológico o doctrinario.¹²

Se sostiene que, “*El resultado de la persistencia de la disociación de valores entre el aparato político-partidario y la élite cultural, produce —con raras excepciones— partidos sin intelligentsia y una intelligentsia sin partidos*”.¹³

Por un lado los intelectuales despreciaban, explícita o implícitamente, la acción y las prácticas políticas de los partidos, mientras que los hombres de partido consideraban a los intelectuales personas con conocimientos librescos poco útiles para conseguir votos y malos conocedores de los sentimientos populares.

El Ruralismo. Artiguismo para el campo

El ruralismo en sus comienzos fue un movimiento gremial, caracterizado por mantener en contacto a los habitantes de la campaña, pero mostrando en todo momento su afinidad con la política partidaria.

La “Liga Federal de Acción Ruralista” (órgano gremial), estuvo integrada por las clases medias rurales, y fue creada por el Dr. Domingo Bordaberry y el entonces periodista Benito Nardone. Se sostiene que el factor básico del movimiento era el hombre: “*Hombres probados en cada puesto, que pasan de las agremiaciones rurales al consejo departamental, y de allí al Consejo Federal. Hombres que se renuevan constantemente en sus cargos, que permanecen el tiempo necesario*”.¹⁴

Este movimiento ruralista se originó en la década del '40, como expresión de los intereses de los pequeños y medianos propietarios rurales, frente a la actitud del gobierno de priorizar a los sectores industriales-urbanos y ante la ausencia de amparo y protección de los gremios rurales, como la Asociación Rural y la Federación Rural.

¹² Luis Costa Bonino: “Crisis de los partidos tradicionales y el movimiento revolucionario en el Uruguay”. EBO, Montevideo, 1988. (p. 37-38).

¹³ Idem. (p. 38), citado de Ulises Graceras.

¹⁴ Raúl Jacob: “Benito Nardone: el Ruralismo hacia el poder (1945-1958). Ob. op. cit (p. 86).

Alrededor del año 1950, Bordaberry orientó al Ruralismo hacia una nueva doctrina, inspirada en el pensamiento artiguista. En este sentido, el Movimiento Ruralista comenzó a realizar reuniones a las cuales llamó "Cabildos Abiertos", haciendo referencia a las primeras Asambleas Nacionales, en donde quienes pertenecían al medio rural, tenían la posibilidad a través de sus discursos, de dejar planteadas sus inquietudes.

Esta influencia del pensamiento artiguista, que se traducía tanto en el discurso como en la convocatoria ruralista fue central para la difusión de la figura de Artigas en el medio rural. Tal como sostiene el Prof. Alberto Methol Ferré, Nardone fue "*un gran difusor de Artigas en el interior, porque en el interior Artigas era más un invento de Zorrilla de San Martín y del mundo urbano, que del mundo rural. El mundo rural era blanco y colorado(...), Artigas no integraba la vivencia del mundo rural, sí los caudillos rurales. Artigas era más unificador, como fundador de la patria para toda esa emigración, que necesitaba un signo unificador que no fuera ni blanco ni colorado, que le facilitara, digamos, tener una nueva patria*".¹⁵

De algún modo, esta apropiación de la figura de Artigas por parte del Movimiento Ruralista, tuvo similar sentido a la realizada por los liberales montevidianos, los cuales ante la amenaza que significaban las divisas blanca y colorada, necesitaron para fundar la Nación, la figura simbólica de Artigas, de modo tal de lograr la fusión del país.

Se sostiene que los liberales montevidianos (blancos y colorados) tenían el monopolio de la palabra escrita y más atrás en nuestra historia, de la figura de Artigas.¹⁶

Es así que Benito Nardone a través de libretos que pasó por radio, le dió un fundamento propio a la Liga Federal de Acción Ruralista, al sintetizar el pensamiento de Artigas en algo concreto, en el mundo concreto de las palabras habladas y no de la imagen.¹⁷

A través de la matriz emocional del artiguismo y la práctica de los Cabildos Abiertos concebidos como respuesta operativa y movilizadora, el Movimiento Ruralista

¹⁵ Entrevista realizada a Alberto Methol Ferré.

¹⁶ Luis Costa Bonino: "La crisis del sistema político uruguayo". FCU, Montevideo, 1995 (p. 55).

¹⁷ Entrevista realizada a Alberto Methol Ferré.

concitó adhesiones entre quienes ya no estaban conformes con la participación y representación del sistema de partidos.

Es así que, este nuevo fenómeno rural lleva a las clases medias rurales a comenzar (...) *una nueva etapa en su vida, han iniciado el tránsito hacia otras formas sociales y políticas. En vez de limitarse a reivindicaciones inmediatas, avanzan sobre el terreno nacional, en búsqueda de una nueva reestructuración general del país. (...) El mundo rural entra en una desconocida ebullición. Se aplica la amplia <política de puertas abiertas>, una de las consignas fundamentales y que responde a la estructura de las clases medias rurales. (...) Las clases medias se definen aquí ante todo negativamente: por su no pertenencia a la aristocracia terrateniente. Por eso la agremiación rural es un fenómeno tan original. (...) La agremiación será eso: la organización del vecindario y sus familias.*¹⁸

Sostiene el Prof. Reyes Abadie,¹⁹ que para Nardone, Artigas era el centro de convocatoria nacional unificante y un impulsor de la campaña. Este hombre del suburbio montevideano advirtió que *“en el inconsciente ancestral colectivo de nuestro hombre de campo la figura del Patriarca tenía resonancias inmediatas, y convocaba indudablemente con una fuerza y emotividad insospechables”*.

Es así que Nardone en su discurso decía: *“Artigas es la campaña, pero además es anterior y superior a las divisas tradicionales. Las divisas tradicionales son las divisas de los lugartenientes de Artigas y deben marchar unidas en la diagonal federal de la vieja bandera artiguista”*.

De este modo, aunque Nardone no reniega de las divisas tradicionales, sí ubica en primer término la figura artiguista, como elemento unificador lo cual explica en parte su capacidad para generar adhesiones y lealtades, tanto en blancos como en colorados.

Cuando se aprueba la fórmula electoral entre el herrerismo y el ruralismo, el Movimiento Ruralista trasciende su papel gremial para convertirse en un movimiento político, si bien, nunca estuvo desligado de la política.

¹⁸ Alberto Methol Ferré: *“¿A dónde va el Uruguay? Reflexiones a través del nuevo ruralismo”*. Op. Cit.(p. 8, 15).

¹⁹ W. Reyes Abadie, Tabaré Melogno: *“Crónica General del Uruguay”*. Ed. Banda Oriental, Montevideo, 2001 (p. 266).

Artigas, Nardone y los intelectuales. Más allá de la política tradicional

Desde el punto de vista político se ha construido una imagen del intelectual como aquel "que pretende hacer política contra la política". Esto probablemente porque para quienes tienen que lidiar con las cuestiones del gobierno, o sea los políticos, el discurso de los intelectuales aparece como una intervención pública que se ampara en la crítica pero sin comprometerse con *"las siempre desagradables consecuencias de toda operación sobre el mundo real"*.²⁰

Se señaló que en general, políticos e intelectuales habían mostrado divergencias a lo largo de la historia.

Pero es precisamente en este momento de la historia de nuestro país, en que los intelectuales se encuentran alejados de los partidos tradicionales, los cuales son incapaces de dar respuestas políticas a la crisis, donde debemos tener presente que nuevamente hay una articulación entre los intelectuales y la política. Ese grupo de jóvenes intelectuales, los profesores Alberto Methol Ferré, Washington Reyes Abadie, Dr. José Claudio Williman (h), y Dr. Eduardo Pedoja Riet, junto a otros que no pertenecieron al Movimiento Ruralista como Carlos Real de Azúa, Roberto Ares Pons, percibieron todos ellos, la crisis de nuestro país. Quienes se adhirieron en el año 1954 a la "Liga Federal de Acción Ruralista" encontraron en este movimiento y en ese **outsider** que fue Benito Nardone, la esperanza de una alternativa para este Uruguay que para muchos supo ser la "Suiza de América".

Con respecto a la calificación de **outsider** a que hago referencia, la revista "Reporter" en un artículo dice: *"En su origen, Nardone carece de los tres instrumentos que tradicionalmente, abren las puertas de un futuro político. No tiene ni título, ni "apellido", ni dinero. (...)*

*Carente de la instrumentación que tradicionalmente conduce al poder, el caudillo federal, inicia una labor de 20 años -muy poco tiempo, en la lenta dinámica nacional, aunque no demasiado para su paciencia- que lo conduce a su ejercicio".*²¹

²⁰ Antonio Camou: "Los consejeros del príncipe. Saber técnico y política en los procesos de reforma económica en América Latina". Nueva Sociedad 152 (p. 55)

²¹ Artículo publicado por César Di Candia, Mario C. Fernández y Luis Rico, "El hombre que decide las elecciones", en Reporter, N° 16, 28 de junio de 1961. (p. 9-10).

Pensamiento éste que es compartido también por los entrevistados. Eduardo Pedoja Riet sostiene que Nardone era un outsider total de la política y *“el que vió, que eso le podía ser útil frente a la UBD (Unión Blanca Democrática), fue Herrera. Éste como ya estaba con sus años, se quiso apoyar en Nardone. Después como vio que Nardone había crecido demasiado lo echó”*.²²

Al preguntarle al Prof. Alberto Methol Ferré si Nardone quería superar los partidos tradicionales, éste sostiene que de alguna forma lo llegó a formular, poniendo como ejemplo a Don Pepe Batlle, pues Nardone sostenía que los partidos necesitaban una remodelación. Para Nardone, *“Don Pepe Batlle había sabido interpretar los nuevos signos que había transformado. Había sido como un modernizador del Partido Colorado. (...) él se dio cuenta de la importancia que tenía mantenerse en la herencia real de la gente, del país, y saberla reencauzar, reformularla o acentuar, cambiarle algunos aspectos, pero usar toda esa potencia que ya existía en el país. Y su éxito fue, que pudo hacer el reformismo que quiso hacer, porque supo usar la cosa antigua del país, con arraigo del pueblo que no quiso empezar de cero”*.²³

Pareciera entonces, que Nardone no tenía como objetivo trascender a los partidos tradicionales, sino que, para él los partidos necesitaban modernizarse y al mismo tiempo retomar y devolver aquellas tradiciones (como por ejemplo, el artiguismo) que aún estaban latentes en el pueblo.

Paralelamente, la experiencia rural lo llevó a Nardone a la convicción de que la esencia del Uruguay estaba en el Partido Nacional y no en el Partido Colorado. En opinión de Alberto Methol esto resultaba bastante extraño considerando que el Partido Colorado hacía noventa años que estaba en el poder.

La convicción de que en el Partido Nacional se encontraba la esencia del Uruguay se derivaba para Nardone de su afirmación de que la esencia del país era la agropecuaria, único lugar posible desde el cual era viable imponer un cambio profundo.

El Partido Nacional históricamente había sido agropecuario, de ahí su énfasis de que en éste se encontraba la esencia del país.

²² Entrevista realizada a Eduardo Pedoja Riet.

²³ Entrevista a Alberto Methol Ferré.

Los intelectuales también coincidían en la necesidad de esa transformación que necesitaba el país, pero como sostiene el Prof. Alberto Methol Ferré no tenían totalmente claro de qué forma era posible realizarlo.

Al mismo tiempo, como señala el Prof. Alberto Methol Ferré, Nardone consideraba que el Partido Nacional era lo más permanente del país, *“y estaba convencido que lo que había que hacer era unirse con el Partido Nacional y paulatinamente, digamos, sin hacer ninguna ruptura, irlo transfigurando hacia la nueva época, porque era el más representativo antes y tenía que poderlo usar luego. (...) Y que solamente con un protagonismo de los sectores medios rurales, el país se iba a poder replantear en serio desde su base. No sabíamos bien cómo, esa era la verdad de las cosas. Teníamos intuición de dónde estaba su importancia”*.²⁴

Para estos intelectuales y Nardone, esa transformación de la que hablaba anteriormente Methol Ferré, se debía a que: *“Nuestra preocupación era abrir una ventana a la ciudad inquieta, a sus clases medias y en especial a su <inteligencia>. Teníamos que enlazar con los sectores medios y universitarios. (...) Para nosotros <ruralizar> la inteligencia urbana, y <urbanizar> el mundo rural, era la esencia de la nueva modernización”*, y el medio para hacer posible esto fue la prensa escrita a través de Marcha.²⁵

El Prof. Methol Ferré un mes antes de las elecciones del '58 publicó un artículo titulado *“A dónde va el Uruguay”* y al final de dicho artículo, escribe su percepción de Montevideo: *“La pequeña burguesía urbana, por la índole misma de sus tareas, no está afincada directamente en las fuentes de producción. Tiene una tentación inherente de “idealizar”. De ahí que esto, sumado a la holgura, le permitiera vivir a espaldas del interior. Allí reside la raíz de su incomprensión hacia el nuevo ruralismo. (...) El centro de la política sigue siendo y será urbano. El hombre rural, apegado a ritmos naturales, es más elemental, le es difícil conceptualizar, no tiene impulso de constructividad intelectual. La inteligencia es eminentemente ciudadana,*

²⁴ Idem. Op. citado.

²⁵ Entrevista realizada por Luisa Peirano Basso a A. Methol Ferré: *“Marcha de Montevideo y la formación de la conciencia latinoamericana a través de sus cuadernos”*. Grupo Zeta, Buenos Aires, 2001. (p. 331).

es burguesa".²⁶ En este sentido, para estos intelectuales era necesario abrir un camino hacia la inteligencia urbana.

Es innegable que Benito Nardone, hijo de inmigrantes italianos, fue un "removedor" de todo el mundo rural. Methol Ferré sostiene que se puede sintetizar en la personalidad de Nardone, "*una unificación muy grande del Uruguay, una asimilación de la inmigración. Y muestra en cierto sentido la creciente urbanización del campo a través de la radio en especial, que es como el instrumento de ciudadanía del campo en forma muy grande*".²⁷

Raúl Jacob,²⁸ sostiene que: "*es por medio de la técnica radiodifusora que los mundos rurales ingresan definitivamente en la historia contemporánea*". "*Así la radio aparece como la condición técnica de la vida política del ruralismo*".

En ocasión de realizarse el "Primer Cabildo Abierto Nacional del Ruralismo", en Montevideo, en 1954, el Profesor Washington Reyes Abadie, señaló el carácter innovador del Ruralismo, diciendo: "*...El Movimiento Popular toma su doctrina política, social y económica de la historia de nuestro pueblo en el momento que se constituía como tal, en su primera Revolución por la Independencia política, la libertad económica y la justicia social. La doctrina del Movimiento Popular es la doctrina del artiguismo...*".²⁹

Nuevamente, en el discurso del Prof. Washington Reyes Abadie se vuelve a hacer hincapié en la figura artiguista, como referente central del Movimiento Ruralista, buscando ir más allá de las referencias partidistas.

Al mismo tiempo, el discurso del Prof. Reyes Abadie define directamente al Ruralismo como movimiento popular, en el sentido en que hacía referencia anteriormente, Movimiento popular en contraposición a movimiento de clase, en donde los individuos son convocados por un líder carismático y mediante el discurso que apela una y otra vez a tradiciones compartidas por el conjunto de la comunidad, trascendiendo diferencias de clase, o diferencias partidarias.

²⁶ Alberto Methol Ferré: "*¿A dónde va el Uruguay? Reflexiones a través del nuevo ruralismo*". Op. Cit. (p. 36-37).

²⁷ Entrevista a Alberto Methol Ferré.

²⁸ Raúl Jacob: "*Benito Nardone: el Ruralismo hacia el poder (1945-1958)*". Ob. Op. Cit.

²⁹ Washington Reyes Abadie: "*El Artiguismo es la doctrina del Movimiento Popular Ruralista*", Montevideo, 1954 (p.5).

Es así que Raul Jacob ³⁰ sostiene: “(...)su antiacademicismo iba unido a la claridad expositiva, por lo cual su verbo era accesible y comprensible a la masa rural”. El discurso de Nardone en los Cabildos Abiertos eran sencillo, con metáforas criollas y repeticiones didácticas. ³¹

Al decir del Prof. Alberto Methol Ferré, ahora se daba que aquellas clases medias que antes se dividían por el tradicionalismo blanco y colorado, ahora se unificaban: *“Nardone va entonces a la superación del tradicionalismo por vía tradicional. Se necesitaba un <englobante> nacional, auténtico, que no negara mecánicamente las divisas sino que las trascendiera, hermanándolas en una síntesis superior. Artigas, anterior y superior a los partidos tradicionales, llenaba perfectamente todas las necesidades. En Artigas está en agraz toda una política: reglamento de tierras, lucha contra el monopolio, unión aduanera, convocación al pueblo, sentido americano”*. ³²

Nardone da prioridad al sector primario, denunciando la explotación del trabajo rural por los agentes montevidianos, digamos que él está en una lucha constante contra la política para la ciudad. A través de Nardone no sólo se crea una nueva conciencia social, sino que también él insiste en que las bases del Uruguay están en la agropecuaria, porque nuestra esencia es agropecuaria y esencialmente ganadera.

Esa visión crítica de la ciudad y de la política urbana es bien definida por el Prof. Methol Ferré cuando afirma que: *“Por ese entonces la ciudad se deslizaba en apacibles traqueteos burocráticos, o mitológicas aventuras de un pseudo-industrialismo...”*. ³³

Visión del mundo y percepción de los intelectuales

Este grupo de intelectuales que ingresan al Ruralismo se diferencian totalmente de la generación del 45 que fue puramente literaria y que era la que estaba en boga. Pero no hay que dejar de lado que esa generación que pertenece al '55 se inspiró en el

³⁰ Raúl Jacob: *“Benito Nardone: el Ruralismo hacia el poder (1945-1958)”*. Ob. op. cit (p. 89).

³¹ Artículo publicado por César Di Candia en “Reporter”. Op. cit (p. 14).

³² Alberto Methol Ferré: *“¿A dónde va el Uruguay? Reflexiones a través del nuevo ruralismo”*. Op. citado (p. 16).

latinoamericanismo de la generación del '45 y además vienen de la corriente originada en el ámbito universitario denominada "tercera posición", corriente que nació entre los años 1943 y 1944.

Se sostiene que ésta tendencia, la "tercera posición", tiene su "epicentro intelectual" en la Federación de Estudiantes y el Semanario Marcha.

Adolfo Garcé sostiene que "Marcha" es considerada la generación espiritualista del siglo XIX, dejando su marca en el terreno ideológico. También como sostiene Rodríguez Monegal: *"Marcha ayudó a crear un público minoritario y culto, una elite de izquierda, para la que el país realmente importaba. Una elite que vivía por otra parte en una nación muy distinta de la versión oficial que traduce el lema: Como el Uruguay no Hay. Esa es su gran obra a partir de 1939"*.³⁴

Uno de estos intelectuales fue Alberto Methol Ferré quien durante la entrevista sostuvo que todos ellos, integrantes luego del Movimiento Ruralista, habían pertenecido a la "tercera posición". La opinión de él con respecto al Semanario "Marcha", que dirigía Carlos Quijano, era de que : *"...tenía una información latinoamericana y mundial que no existía en el Uruguay, con largos e interesantes artículos explicativos. Coincidíamos entonces en la llamada "Tercera Posición" (ni Washington ni Moscú), éramos latinoamericanistas. Eso nosotros lo habíamos aprendido con Luis Alberto de Herrera. Admiraba la elegancia intelectual periodística del doctor Quijano y me atraía su latinoamericanismo."*³⁵

También, con respecto al "tercerismo", se ha sostenido que: *"ha logrado, y no es poco, dar a muchos grupos una conciencia más lucida de la coyuntura internacional, ha enfrentado al país con una serie de problemas reales e inescapables"*.³⁶

Angel Rama denomina "Generación crítica" o "Conciencia crítica" a un prolongado movimiento de la cultura uruguaya (1939-1969) en el que se produce el

³³ Artículo en "Marcha" de Alberto Methol Ferré: *"Adiós Sr. Nardone"*. Montevideo, 1961 (p.7).

³⁴ Emir Rodríguez Monegal: *"Literatura uruguaya del medio siglo"*. Op. cit. (p.31).

³⁵ Entrevista realizada por Luisa Peirano Basso a Alberto Methol Ferré. Ob. op. cit. (p. 329).

³⁶ Aldo E. Solari: *el tercerismo en el Uruguay"*. Editorial Alfa, Montevideo, 1965. (p. 132).

derrumbe ideológico de la cultura batllista. Este movimiento de la cultura uruguaya incluye la obra crítica de dos generaciones: la del 45 y la del 60.³⁷

Refiriéndose a nuestros intelectuales sostiene Ares Pons: *"La <intelligentsia> ha virado en un sentido de franca orientación espiritualista. Dentro de esa corriente, poco concretada aún en forma orgánica, los valores religiosos, remozados, ocupan un lugar de consideración. Y entre nosotros, empieza a preocupar el destino de esa unidad olvidada desde los días de Rodó y de Martí, la América Hispánica o Latina. Empieza a sentirse que el destino de nuestra historia, de nuestra cultura, está inseparablemente ligado al Continente ignoto que se halla a nuestras espaldas"*.³⁸

Este grupo' de jóvenes en el '55 serán los que piensan la política, que supieron interpretar en el movimiento ruralista el sentir nacional, la crisis de los partidos tradicionales y lo valioso de ellos es que hubo un interés por la política y no ser simplemente "intelectuales de escritorio". Esto lo confirma Alberto Methol Ferré en una de las entrevistas, al sostener que las razones que lo llevan a ingresar al Movimiento Ruralista, es debido a que en un clima en que el Uruguay se consideraba rico, ya se sentían los síntomas de que se venían épocas difíciles. Sostiene que lo común en quienes se acercaron al Movimiento Ruralista era el estar contra la reforma colegiada. Era la preocupación de dónde estaban y hacia dónde iban, era la retirada de Inglaterra. También sostiene, que ese grupo tuvo la originalidad de sentir que las bases del país se perdían y que la modernización sólo podía ser posible desde el sector agropecuario y es así que dice: *"Nardone fue la primera modernización del país"*.³⁹

Se puede decir que el Ruralismo es una oferta ideológica que se adapta a esa percepción de los intelectuales, a través de una visión cuestionadora de la política tradicional; un intento de superación de los partidos tradicionales y una vuelta a las fuentes épicas de la historia uruguaya.

³⁷ Gustavo De Amas- Adolfo Garcé: *"Uruguay y su conciencia crítica: Intelectuales y política en el siglo XX"*. Ediciones Trilce, Montevideo, 1997 (p. 8).

³⁸ R. Ares Pons: ob. op. Cit. (p. 57).

³⁹ Entrevista realizada a Alberto Methol Ferré.

Los comienzos de la Liga Federal de Acción Ruralista coincidieron con la revolución boliviana. Es así que el Prof. Washington Reyes Abadie ⁴⁰ en el Consejo Ejecutivo de la Liga Federal, en febrero de 1955, sostiene: *“de que la tierra debe ser de quien la trabaja”*, principio éste de la reforma agraria boliviana que se identificaba con los estatutos de la Liga Federal.

Además la importancia de la integración y participación de hombres y mujeres del campo, éstas hasta entonces excluidas políticamente, que por primera vez a través del Movimiento Ruralista se concreta en un hecho real.. Al respecto Methol Ferré sostiene: *“...Antes la política era cosa de hombres, y las mujeres se quedaban en las casas. Con el ruralismo, la mujer adquirió en el campo una función cívica preminente (por estar en la casa, era la más informada y al tanto por la radio)..”*. ⁴¹

En referencia a los Cabildos Abiertos, se afirma que :*“Allí hablaba quien quería. (...)Es que las clases medias rurales estaban haciendo el aprendizaje de la comunicación, del <hablar>. Antes, sólo los congregaban para <oír> a los políticos, ahora tenían la sensación de ser ellos los actores.(...)Esa técnica que podríamos llamar <plebiscitaria y populista> se completaba con la modalidad de plantear la reforma constitucional. Los anteproyectos circularon previamente en todas las agremiaciones rurales, circularon de mano en mano. (...)El ruralismo liquidaba ante sí la aureola de los <doctores>”*. ⁴² Para Methol Ferré, esa técnica no tiene antecedentes, siendo consecuencia del surgimiento del ruralismo y de la crisis de los partidos tradicionales.

Otro de los intelectuales entrevistado, el Dr. Eduardo Pedoja Riet al explicar las razones que lo llevan a ingresar al Movimiento Ruralista, siendo él hijo de colorado-riverista, junto con Alberto Manini Rios, señala que en Nardone ven, a un hombre que enfrentaba los problemas desde el punto de vista económico, pero que además atacaba el régimen en su totalidad. Sostiene que Nardone atacaba el estilo intelectual que estaba alejado de nuestra sustancia.

⁴⁰ Raúl Jacob: *“Benito Nardone: el Ruralismo hacia el poder (1945-1958)”*. Ob. op. cit (p. 112).

⁴¹ Alberto Methol Ferré: *“Adiós Sr. Nardone”* op. Cit.

⁴² Alberto Methol Ferré: *“¿A dónde va el Uruguay? Reflexiones a través del nuevo ruralismo”*. Ob. op. cit (p. 21).

El Dr. Eduardo Pedoja Riet y Alberto Manini Rios se acercan al Ruralismo en el año '52.⁴³

La generación del '55 se destaca porque existe una preocupación por la política, porque venían del latinoamericanismo en oposición a los colorados que eran internacionalistas, y se diferencian de la generación del '45, sostiene Methol Ferré, cuando dice que no se cuestionaban nada.

En Methol Ferré como en Arcs Pons, está presente la preocupación por el Uruguay, tanto en un contexto rioplatense como latinoamericano.

Es la reformulación de la imagen del "país solitario" del que habla Methol Ferré, ante la integración regional.

Entre los años 1955 y 1958, Alberto Methol Ferré junto a Arcs Pons y Reyes Abadie, publican una revista llamada NEXO.

"NEXO" "aspira a promover inquietudes relacionadas con la problemática sociológica, económica, cultural y política de Hispanoamérica y de nuestro país considerado como parte de esa gran unidad histórica en formación".

Es así que en uno de sus artículos titulado "Brasil nuestro Vecino Desconocido"⁴⁵ se sostiene que: *"La preocupación por la realidad brasileña no es más que un aspecto, una dimensión largo tiempo soslayada, de la pretensión de una radical asunción de nuestra propia realidad. Está en la médula de todo auténtico esfuerzo de reflexión y autoconciencia <nacional>. Por el contrario, la historia oficial se asemeja al discurrir anecdótico de un empedernido solitario y es el fruto de la desintegración americana, su satisfecha consolidación en una utópica y raquítica <nacionalidad>. Preservar en tal visión sería índice de una irremediable postración colectiva, de una incapacidad social de reacción frente a la encrucijada que vive el país, y de la consiguiente miopía refleja de la <intelligentsia> uruguaya".*

⁴³ Entrevista realizada al Dr. Eduardo Pedoja Riet.

⁴⁴ Revista "NEXO". Montevideo, Noviembre - Diciembre de 1958. N° 4 (p. 3).

⁴⁵ Revista "NEXO". Montevideo. Setiembre-Octubre de 1955 N° 2 (p. 2-3).

Al consultarle sobre la revista, Methol Ferré sostiene que era el designio de una batalla intelectual por la mente de la Universidad, era pensar el Uruguay políticamente, es decir, la unión de la cultura con la política. También afirma, que ellos terminaron con lo que era el '45, que era apolítico, ellos en el '55 introdujeron la política. Sostiene que en su época, estaba en boga la generación del '45, aunque él no se sentía ligado a ella, ya que quienes pertenecían a esa generación eran batllistas que no se interrogaban "demasiado".

Dice al respecto: "*Luis Batlle había perdido las bases, entonces era necesario replantear el país, por dentro y por fuera. Con nosotros se introdujo la unidad de lo intelectual y lo político*".⁴⁶

El Ruralismo. Una nueva ideología, una nueva política

Históricamente nuestros caudillos se legitimaban apoyados en su prestigio personal y su "carisma". Encontramos que en los '40 surge un nuevo dirigente político, que si bien era de extracción urbana, supo representar al medio rural, fundador de un movimiento en un momento en que los partidos tradicionales no ofrecían alternativas concretas al medio rural. Los intelectuales vieron en esa nueva figura una incidencia, una nueva forma de hacer la política.

En cuanto a esa nueva articulación entre los intelectuales y la política, al respecto se ha señalado que: "La experiencia histórica demostraba que los ideólogos eran necesarios para la formulación y estructuración del pensamiento sencillo y pragmático del hombre de campo".⁴⁷

Diríamos que es la ideologización desde los partidos tradicionales, donde la ideología se presenta como oferta de una representación simplificada de la realidad, adaptada al pensamiento sencillo del hombre de campo y a la necesidad de acción.

⁴⁶ Entrevista realizada a Alberto Methol Ferré.

⁴⁷ Raúl Jacob: *Benito Nardone: el Ruralismo hacia el poder (1945-1958)*. Ob. op.cit. (p. 159).

Se sostiene que el Movimiento Ruralista no fue un movimiento de clases, fue un movimiento esencialmente popular, de integración. Nardone es el hombre que revitaliza el caudillazgo, como forma de conducir a la masa, y al respecto sostiene el Dr. Eduardo Pedoja Riet que para Nardone el Ruralismo era una montonera, diferenciándose así de los partidos que eran una organización burocrática centralizada.

Methol Ferré sostiene: *“Nardone, hombre pragmático a ras de suelo, suscitó a través de la radio, a lo largo de años oscuros, casi sin darse cuenta, una gran esperanza. Una legítima esperanza. Y entiéndase bien: una esperanza, no una ilusión. Porque sólo la esperanza es creadora de realidades pujantes. Con ella movió la niebla quieta del mundo rural, le arrebató de la resignación, lo liberó de memorias rutinarias que le oprimían., le hizo alzarse por sobre los cielos siempre idénticos del trabajo en la naturaleza, le incorporó como ruralismo a la dinámica real de la sociedad uruguaya. De la repetición, le hizo pasar el umbral de la historia, es decir, lo promovió a la acción social autónoma. (...).⁴⁸*

Es a través de Radio Rural que Nardone le habla al hombre de campo, demostrando una extraordinaria habilidad para convencer a los paisanos del campo; denunciando a aquellos a quienes consideraba responsables de la indebida especulación con los intereses de los productores rurales.

O sea, la radio fue el vehículo que lo contactó con el hombre de campo e hizo que éste percibiese que existía alguien defendiendo sus intereses.

Sostiene en una entrevista Methol Ferré con respecto al hecho de ser intelectual que, los intelectuales son aquellos que avizoran los tiempos revueltos y eso es lo que los hace ser intelectuales, *“es la situación difícil, que uno no lo entiende bien, en función a los estereotipos que uno recibe”*. Entonces, ser intelectual es, ante la obligación de un uso reflexivo y conceptual nuevo, inventar una respuesta nueva, por eso para el entrevistado, Nardone fue un intelectual.

Por otro lado, Eduardo Pedoja Riet sostiene que, el intelectual lo que hace es conceptuar el itinerario de un caudillo y pone el ejemplo de Nardone: *“Nardone era el*

⁴⁸ Alberto Methol Ferré: *“Adiós Sr. Nardone”*. Op. Cit.

que iba caminando, entonces uno veía hacia dónde quería ir, o suponía hacia dónde quería ir. Y eso lo ubicaba a Nardone dentro de la historia y la política del país. Esa era la labor fundamental que uno se empeñaba, es decir, conceptualizar un movimiento enorme, que iba teniendo cada vez más gravitación”.

Los intelectuales en la política. La experiencia ruralista

En entrevista con el Dr. José Claudio Williman, sostiene que hubo intelectuales que estuvieron desde el comienzo en el Movimiento Ruralista, como el ingeniero Arostegui y Rufino Zunnin Padilla, que eran de otra formación intelectual, de gente veterana; luego entran ellos, que son otro grupo de intelectuales, y dice al respecto: *“Nosotros dividimos la dirigencia intelectual, porque parte de la Liga nos vio con cierto recelo, no Nardone”.*⁴⁹

El Centro de Estudios Económicos Artigas, sostiene el Dr. Williman que fue un invento de Nardone, que no servía de mucho, para decir *“bueno los muchachos están acá, no molestan”*, más allá de que eran Consejeros.

En cuanto al rol que cumplieron a través de dicho Centro, la labor esencial encomendada por Nardone fue hacer el Proyecto de Constitución, en ello intervinieron Reyes Abadie, Dr. Williman y Dr. Eduardo Pedoja Riet.⁵⁰

Se sostiene que la Reforma Constitucional, vincularía al Ruralismo con las masas urbanas: *“...No estamos –como lo pretende alguna habilidosa táctica- enfrentándonos a la ciudad ni a ninguno de sus grandes núcleos de producción o de consumo. La equivocada orientación de gobierno que ha desembocado en las grandes dificultades de la hora, ha lesionado también en grado significativo a las clases que laboran y residen en el ámbito urbano...”.*⁵¹

⁴⁹ Entrevista realizada al Dr. Claudio Williman.

⁵⁰ Entrevista realizada al Dr. Eduardo Pedoja Riet.

⁵¹ Raúl Jacob: *“Benito Nardone: el Ruralismo hacia el poder (1945-1958)”*. Ob. op. cit (p. 102).

Por otra parte, Nardone, a través de la Reforma intenta superar el bipartidismo: *"...La Reforma uno a los criollos de lay por arriba de golillas, como en Las Piedras y Sarándi. Es el abrazo de Monzón entre Lavalleja y Rivera (...)"*.⁵²

Durante los años, 1956 y 1957, con el apoyo del Dr. Herrera y sus partidarios, y de un nuevo sector colorado liderado por el Dr. Alberto Demichelli, el ruralismo se movilizó activamente difundiendo el proyecto de reforma. Ante la imposibilidad de obtener el quórum necesario para su aprobación en la Asamblea General Legislativa se recurrió a reunir firmas de la ciudadanía para presentar el proyecto por medio de un referéndum de iniciativa. Obtenidas dichas firmas el proyecto de reforma fue plebiscitado en noviembre de 1958, en la misma oportunidad de elegirse las autoridades nacionales, pero no alcanzó a reunir el mínimo del 35% del electorado, para su aprobación.⁵³

En ese anteproyecto de nueva Constitución, presidencialista se sugería una "Reforma Constitucional" con cuatros poderes: Ejecutivo, Parlamentario, Judicial, Banco Central.

El "**Banco Central**" constaría de cinco miembros designados por el Gabinete y aceptados por 2/3 del Parlamento. Comprendería: el "Contralor de Exportaciones e Importaciones", "Subsistencias", "Instituto de Trabajo", "Consejos de Salarios" y de "Asignaciones", "Departamento de Comercio y Emisión", "Dirección de Crédito Público", "Mesa de Aranceles Aduaneros", "Junta de Lanas", de "Carnes", de "Granos". Además aprobaría los presupuestos oficiales y designaría al servicio consular.

El **Poder Ejecutivo** sería unipersonal y gobernaría con un gabinete de siete Ministros: Gobierno (Policía, Municipios y Relaciones Exteriores); Instrucción Pública; Fomento (Ganadería y Agricultura, Industrias, Obras Públicas); Tesoro; Finanzas; Salud Pública y Defensa.

El **Parlamento** constaría de una "Asamblea General", con facultad legislativa. El Senado se suprimiría aumentándose el número de Representantes.

⁵² Idem (p. 106).

⁵³ Washington Reyes Abadie: "Crónica general del Uruguay". Tomo VII: el siglo XX, Volumen 2. Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 2001. (p. 266-267).

En los "Entes Autónomos" se daría entrada en la integración de capitales, dirección y administración, a la iniciativa privada. Perderían el carácter de monopolios y los delegados del personal también se incorporarían a la dirección.

En materia impositiva no se crearían nuevos impuestos.

El Presidente de la República, el Vicepresidente y los Intendentes sería elegidos directamente por el Cuerpo Electoral, sin lema (la fórmula que obtuviese mayor número de sufragios sería la electa).

Asimismo, en el capítulo de "Derechos, deberes y garantías", se propiciaba la instauración de un sistema particular para la expropiación y compra de tierras por parte de los productores arrendatarios, en efectiva ocupación y explotación de los predios, para adquirir los mismos mediante su pago en bonos de Deuda Pública Agraria que otorgaría el Estado para ser amortizados en treinta años y que devengarían un interés dado en moneda reajustable para los propietarios forzados a vender.

En el año 1958, Alberto Methol Ferré se acerca al Semanario Marcha (para quien el Ruralismo siempre estuvo ausente), para "abrir el escenario urbano". Es así que publica un artículo titulado "*La parroquia entra en la historia*" en donde hace una interpretación del acto electoral de 1958. Sostiene que: (...) *la historia del Uruguay sufrió el corte más profundo de que se tenga memoria en nuestra vida independiente*".

Si el fruto aparece hoy a los ojos de Montevideo como la total irracionalidad, no hay duda que no ha hecho más que subir el último escalón que lógicamente le faltaba. Y ahora no hay más escalones que subir, sino muchos para bajar. Hemos conducido nuestra historia a un recodo, y bien hecho está que pasemos la curva.

¡Que lindo espectáculo es la historia!. Nos bastaba con la vida prestada del espectáculo. ¿Hasta cuándo? Pues hasta el 30 de noviembre de 1958. El Uruguay moderno, que se forma con la inmigración italiana y española de fin de siglo, con los Frigoríficos ingleses y norteamericanos, con los terratenientes de la Federación Rural y con la máxima figura representativa de nuestro primer medio siglo: Batlle y Ordóñez, está terminado.

Luego del <interregno> el Uruguay retorna a la tierra americana. " 54

⁵⁴ Alberto Methol Ferré: "*La Parroquia entra en la Historia*". Semanario "Marcha" 5 de diciembre de 1958. (p.6).

Antes de las elecciones nacionales que darían el triunfo a la alianza herrero-ruralista, el Prof. Alberto Methol Ferré al final de su artículo "¿A dónde va el Uruguay?"⁵⁵ sostiene: "(...) *hemos vivido más como reflejo que como proyecto. La historia tiene para nosotros la opacidad de una cosa hecha, la fatalidad de una cosa redondeada sin nuestras manos. La historia se nos ha dado como un fetiche irracional que nos otorga buenas o malas cosechas, que nos pone el rostro próspero de Corea o nos frunce el ceño y congela nuestro destino y economía. (...) Todos empiezan a sentir que un estilo de vida, que todo un auténtico modo de vida uruguayo, entra en el pasado*". En ese momento Methol Ferré presentía que era el final de Luis Batlle, el triunfo del Partido Nacional confirmarían tales afirmaciones.

El latinoamericanismo: una "promesa" incumplida

Existió en el Ruralismo una promesa implícita: la acción de los sectores campesinos populares, en un marco ideológico nacionalista y movilizador.

Dentro de un ámbito latinoamericano marcado por influencias regionales como el APRA de Víctor Haya de la Torre en Perú, Víctor Paz Estensoro en Bolivia y Juan Domingo Perón en Argentina.

Probablemente a los intelectuales les sedujo este espejismo populista insinuado en la Liga Federal de Acción Ruralista. Promesa latinoamericanista rápidamente desmentida por Nardone.

Haciendo referencia a los intelectuales Aldo E. Solari sostiene: "*Cada vez que entran en la actividad política, la experiencia termina con un enorme fiasco, ya porque el movimiento supuestamente renovador dentro del partido político tradicional no era tal (caso de Methol, Real de Azúa y Williman y otros debiendo abandonar su vinculación con Nardone)(...)*".⁵⁶

⁵⁵ Idem. "¿A dónde va el Uruguay?". Op. citado, (p. 38).

⁵⁶ Aldo E. Solari: "el tercerismo en el Uruguay". Editorial Alfa Montevideo, 1965. (p. 104).

Ayuda a comprender la alianza herrero-ruralista, según cuenta en la entrevista el Prof. Methol Ferré, que en el año '55 visita nuestro país el embajador boliviano Víctor Paz Estensoro, quien se pone en contacto con algunos intelectuales entre los que él se encontraba y también Nardone. Eran momentos en que Nardone veía la posibilidad de una transformación, que sólo podría hacerla el Partido Nacional, porque la base de nuestro país era agropecuaria y la esencia del país se encontraba en el Partido Nacional. En esa reunión Paz Estensoro había señalado la importancia de tener en Uruguay dos partidos tradicionales y es así como considera Methol, decisiva esa reunión en el camino a seguir por Nardone, incluso en su superación del asunto blanqui-colorado.

En este contexto y la visión latinoamericanista y antiimperialista de Herrera, hace que fuera ideológicamente compatible la alianza electoral del año 1958. Por lo menos compatible con la ilusión de algunos de estos intelectuales.

La atracción política de Nardone en el poder lo mostraría muy lejos de esos ideales. Su política fue claramente pronorteamericana, anticomunista y mucho más de político tradicional que sus discursos del llano.

En el año 1958, un mes antes de las elecciones, cuando Methol Ferré publica su artículo, "*¿A dónde va el Uruguay?*", reflexiona sobre los peligros de la separación entre las clases medias rurales y urbanas, sosteniendo que: "*Pueden conducir al nuevo ruralismo a empantanarse rápidamente en caducas burocracias partidarias, que le tienden la mano sólo para sobrevivir en las viejas rutinas, poniéndolo en peligro inminente de frustración*".⁵⁷

Dicho autor sostiene que las razones por las cuales se alejó de Benito Nardone en el año 1960 fue porque su proyecto se había "empantanado": "*Por la incomprensión de las clases medias urbanas*".⁵⁸ Es así que en el año 1961, publica en el Semanario Marcha un artículo titulado: "*Adiós Sr. Nardone*". Este artículo como sostiene en la entrevista Alberto Methol Ferré, es posterior a su renuncia en forma personal que hace a Nardone en vísperas de la asunción de éste a la Presidencia del Consejo Nacional de Gobierno.

⁵⁷ Alberto Methol Ferré: "*¿A dónde va el Uruguay?*"; Op.cit. (p. 37).

⁵⁸ Entrevista realizada a Alberto Methol Ferré en "*Crónicas*". Montevideo, 22 de setiembre de 2000. (p.10).

En dicho artículo reconoce lo que significó Nardone como propulsor de una nueva conciencia rural y que la verdad esencial del Uruguay era agropecuaria y principalmente ganadera. Sostiene que: *“Si al Sr. Nardone corresponde atribuir de modo principal la decisión certera que condujo a la quiebra del batllismo paralítico, a Nardone corresponde su exclusividad la cadena de desaciertos que hoy embreta el ruralismo”*.

(...) Si ayer hizo despuntar la conciencia del ruralismo, quebrando con el tráfico de las emociones tradicionales, y le llevó hacia los problemas económicos y políticos actuales; hoy, por el contrario, le vemos en la actividad de hacer retroceder al ruralismo al nivel de clientela electoral”.

“Sólo el tiempo podrá decir cómo y cuando el ruralismo podrá librarse de lo accesorio, que es un hombre, y salvar lo permanente, que es la institución”.⁵⁹

Sin embargo, otros como Reyes Abadie y Pedoja Riet, continuaron junto a Nardone.

El Dr. Pedoja Riet sostiene que el Dr. Claudio Williman y Alberto Methol Ferré *“llegó un momento que no comprendieron el itinerario de un caudillo. El caudillo es el que ve a través de la niebla. Nardone se dio cuenta cuando se acercaba al poder y cuando llegó a él que, sin el apoyo de las clases conservadoras no podía aceptársele definitivamente. Él me dijo una vez <nací a la sombra del menosprecio de las clases conservadoras....sino, no me hubieran dejado caminar>”*. Según el entrevistado, Reyes decía: *“hay que seguir el caudillo hasta la muerte”*.⁶⁰

Más allá de estas discrepancias de algunos intelectuales con Benito Nardone, resulta necesario resaltar el carácter innovador de éste líder rural y del movimiento en sí mismo; su capacidad de convocatoria a través de un discurso que supo generar fuertes adhesiones de aquellos sectores excluidos de la dinámica política y económica del país.

⁵⁹ Alberto Methol Ferré. Artículo publicado en *Semanario Marcha*, Montevideo, 24 de febrero de 1961. (p. 7).

⁶⁰ Entrevista realizada al Dr. Eduardo Pedoja Riet.

Conclusiones

Esta investigación surge para dar respuesta a una interrogante: el curioso vínculo que se establece entre un grupo de intelectuales uruguayos provenientes de los círculos cultos urbanos y un líder rural, también de extracción urbana.

Se sostiene que ha sido característico en nuestra historia el acercamiento y el alejamiento de la *Intelligentsia* de los partidos políticos, debido a la disociación entre los valores y prácticas de los intelectuales y los valores y prácticas de nuestros partidos tradicionales.

Es así que, en la década del '50 un grupo de jóvenes intelectuales como el Prof. Alberto Methol Ferré, el Prof. Washington Reyes Abadie, el Dr. Claudio Williman y el Dr. Eduardo Pedoja Riet ingresan al Movimiento de Acción Ruralista, liderado por ese outsider de la política que fue Benito Nardone, un hombre poco afín a los círculos intelectuales.

Esos intelectuales que ingresan al Movimiento de Acción Ruralista estaban vinculados al Partido Nacional y al Partido Colorado.

Tanto Benito Nardone como los intelectuales que se adhirieron al Movimiento Ruralista, compartían una misma perspectiva sobre la aguda crisis económica y política que ya se venía gestando en el país. Es así que en la década del '50 aquellos intelectuales con visión más crítica de la problemática uruguaya, deciden ingresar a ese movimiento que se presenta como un camino novedoso desde el cual ven posible lograr un nuevo proyecto de país, en momentos que muchos consideraban que el Uruguay estaba rico y continuaba siendo la excepción en América Latina.

También ambos actores, desde el punto de vista político estaban en contra de la reforma colegiada.

Estaba presente en ellos (intelectuales y Movimiento Ruralista) la influencia del populismo latinoamericano a través de los pensamientos de Víctor Haya de la Torre, de Víctor Paz Estensoro y de Juan Domingo Perón.

Si bien Benito Nardone tiene un discurso que podría describirse como antiacadémico, no hay que olvidar que logra concientizar a las clases medias rurales e integrarlas a la vida política y económica del país.

Este outsider de la política toma como elemento unificador la figura de Artigas, y es a través de la participación de las masas rurales en los Cabildos Abiertos que logra disipar las divisiones existentes entre blancos y colorados.

Su discurso intenta ir más allá de los partidos tradicionales, lo que resulta atractivo para estos intelectuales que veían con ojos críticos la práctica política de los líderes urbanos.

En los estatutos de la Liga Federal se postula "la tierra para el que la trabaja", lo que significaba un intento de consolidar las clases medias rurales. Pero cuando el Ruralismo llega al poder, Nardone olvida esa promesa latinoamericana que estaba implícita en el movimiento, y era la preocupación también de esos intelectuales que se acercan a la Liga Federal de Acción Ruralista.

Como se dijo anteriormente, a lo largo de nuestra historia la relación entre intelectuales y poder político ha sido de acercamientos y de alejamientos. Es así que, el Movimiento Ruralista no escapa a esa realidad histórica al darse el alejamiento de algunos intelectuales (el Prof. Methol Ferré y el Dr. Claudio Williman), y la permanencia de otros (el Prof. Reyes Abadie y el Dr. Eduardo Pedoja Riet).

Las razones para el alejamiento del Prof. Methol Ferré son debidas a que considera que el Movimiento Ruralista al llegar al poder, había empantanado el proyecto de país que antes había defendido, cayendo en las viejas estructuras partidarias. Se sostiene que el líder ruralista cuando llega al poder considera necesario el compromiso con los latifundistas y los mercantilistas, que antes fueron los enemigos del Movimiento Ruralista. Es decir que se produce el alejamiento de Nardone de aquellos ideales que habían compartido su movimiento y los intelectuales al intentar la comprensión de las clases medias rurales por las clases urbanas.

Es así que, antes de que Nardone asuma la Presidencia del Consejo de Gobierno, el Prof. Methol Ferré se retira.

El Dr. Claudio Williman también se separa por discrepancias con Nardone en el momento que ocupaba el cargo de Presidente de la Junta Nacional de Lanas, debido a diferencias de criterios entre ambos.

Sin embargo otros intelectuales continúan junto a Nardone (el Dr. Eduardo Pedoja Riet como Jefe de Subsistencias y el Prof. Reyes Abadie como secretario en el Consejo Nacional de Gobierno), en una actitud comprensiva de los cambios que puede tener un líder que no sólo se debe a las masas que lo llevaron al poder.

Si bien el proyecto de Reforma Constitucional en el cual trabajaron estos intelectuales a solicitud de Benito Nardone a través del "Centro de Estudios Económicos Artigas" no fue aprobado al realizarse las elecciones de 1958, en lo que tiene que ver con el aspecto económico los logros se habrían conseguido a través de la reforma cambiaria y monetaria. Esta fue aprobada en diciembre de 1959, mostrando el aspecto liberalizador de la conducción económica.

A través de la Reforma Constitucional impulsada por el Movimiento Ruralista, con gran capacidad de convocatoria, es posible la participación política de los sectores medios rurales, en un intento de superación de los límites políticos del tradicionalismo partidario.⁶¹

Si bien algunos intelectuales se distancian del líder ruralista y antes que éste ocupara el poder se rompe la alianza herrero-ruralista, es importante considerar el accionar de Nardone que rompe con la rígida organización de nuestros partidos políticos.

Además, la importancia en el año 1958 de la rotación de los partidos tradicionales. Q sea que, luego de noventa y tres años de triunfo del Partido Colorado en el poder, se da la alternancia por el triunfo del Partido Nacional junto a un movimiento gremial que desde el Consejo Nacional de Gobierno cogobernarán juntos.

A pesar de que con el triunfo del Movimiento Ruralista y el Partido Nacional sólo se da una alternancia de partidos en el gobierno, no se puede dejar de lado el fuerte

⁶¹ Carlos Zubillaga - Romeo Pérez: *"Los partidos políticos"*. En "El Uruguay de nuestro tiempo: 1958-1983". CLAEH, Montevideo, 1983. (p. 98-99).

poder de convocatoria que tuvo Nardone, su fuerte liderazgo, y como sostienen algunos de los entrevistados, fue un intelectual de la política, un hombre que les dio la oportunidad de participar a aquellos que siempre fueron espectadores de la política y que sólo eran convocados en el momento en que su voto era necesario. Ese hombre, de extracción urbana, fue el líder del único movimiento con estas características.

Él comprendió cual era el camino que había que recorrer si se quería derrotar al Partido Colorado. Ese hombre que como se dijo era un outsider de la política, fue consciente que para tener un espacio "debía entrar por la puerta de atrás". Es así que cuando llegar al poder se apoya ya no sólo en quiénes recorrieron el mismo camino junto a él, sino también en aquellos que habían desprestigiado al Movimiento Ruralista.

Finalmente, si nos preguntamos por qué no fue posible a través del tiempo que se mantuviera un movimiento de ésta índole, sin duda podríamos pensar que una de las causas es la inexistencia de una clase media rural en el Uruguay. Porque fue a través de este movimiento movilizador permanente, que las clases medias rurales comenzaron a caminar por otras formas sociales y políticas.

Este trabajo lejos de formar un capítulo concluido pretende funcionar como disparador a nuevas preguntas que puedan acercarnos más al conocimiento del accionar de estos actores políticos.

Bibliografía

- Ares Pons, Roberto: *"La intelligentsia uruguaya y otros ensayos"*. Ediciones de la Banda Oriental "Uruguay en controversia". Montevideo, 1968.
- Bobbio, Norberto; Matteucci, Incola; Pasquino, Franco: *"Diccionario de política"*. Siglo XXI editores, 10ª edición, 1997. España.
- Bobbio, N: *"La duda y la elección: Intelectuales y poder en la sociedad contemporánea"*. Editorial Piados, España, 1998.
- Bodin, Louis: *"Los intelectuales"*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1965.
- Camou, Antonio: *"Los consejeros del príncipe. Saber técnico y política en los procesos de reforma económica en América Latina"*. Nueva Sociedad 152.
- Costa Bonino, Luis: *"Crisis de los partidos tradicionales y el movimiento revolucionario en el Uruguay"*. EBO; Montevideo, 1988.
- _____ : *"La crisis del sistema político uruguayo"*. FCU, Montevideo, 1995.
- De Armas, Gustavo; Garcé, Adolfo y otros: *"Técnicos y Política. Saber y Poder: encuentros y desencuentros en el Uruguay contemporáneo"*. Ediciones Trilce, Montevideo, 2000.
- De Armas, G; Garcé, A: *"Uruguay y su conciencia crítica: Intelectuales y política en el siglo XX"*. Ediciones Trilce. Montevideo, 1997.
- Di Candia, César; Fernández, Mario C; Rico, Luis: *"El hombre que decide las elecciones"*. Artículo publicado en revista Reporter, N° 16, 28 de junio de 1961.
- Graceras, Ulises: *"Los intelectuales y la política en el Uruguay"*. Cuadernos de "El País", N° 3.
- Goodwin, B: *Capítulo II: Ideología*. En *"El uso de las ideas políticas"*. Material utilizado en el Taller de Ideas y Política.
- Jacob, Raúl: *"Benito Nardone: el Ruralismo hacia el poder (1945-1958)"*. EBO, Montevideo, 1981.
- Methol Ferré, Alberto: *"¿A dónde va el Uruguay? Reflexiones a través del nuevo ruralismo"*. Montevideo, 1958.
- _____ : *"La Parroquia entra en la Historia"*. Semanario "Marcha", 5 de diciembre de 1958.

_____ : *"Adiós Sr. Nardone"*. Artículo publicado en "Marcha", Montevideo, 1961.

_____ : Entrevista en *"Crónicas"*. Montevideo, 22 de setiembre de 2000.

Peirano Basso, Luisa: *"Marcha de Montevideo y la formación de la conciencia latinoamericana a través de sus cuadernos"*. Entrevista realizada a Alberto Methol Ferré. Grupo Zeta, Buenos Aires, 2001.

Revista hispanoamericana *"NEXO"*: N° 1- Montevideo, Abril – Mayo 1955.

_____ : N° 2- Montevideo, Setiembre – Octubre 1955

_____ : N° 3- Montevideo, Agosto – Setiembre 1956

_____ : N° 4- Montevideo, Noviembre – Diciembre 1958

Reyes Abadie, W: *"El Artiguismo es la doctrina del Movimiento Popular Ruralista"*. Montevideo, 1954.

Reyes Abadie, Washington; Melogno, Tabaré: *"Crónica General del Uruguay"*. Tomo VII: el siglo XX, Volumen 2. Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 2001.

Rodríguez Monegal, Emir: *"Literatura uruguaya del medio siglo"*. Editorial Alfa, Montevideo, 1966.

Solari, Aldo: *"El tercerismo en el Uruguay"*. Editorial Alfa, Montevideo, 1965.

Zubillaga, C; Pérez A., Romeo: *"Los partidos políticos" en "El Uruguay de nuestro tiempo: 1958-1983"*. CLAEH, Montevideo, 1983.

Entrevistas

Prof. Alberto Methol Ferré – 11/2000 - 12/2001 -

Dr. Eduardo Pedoja Riet – 10/11/2001 -

Dr. Claudio Williman – 11/03/2002 -

INDICE

Introducción	1
Marco Teórico	3
Intelectuales y políticos en el Uruguay	8
El Ruralismo. Artiguismo para el campo	9
Artigas, Nardone y los intelectuales. Más allá de la política tradicional	12
Visión del mundo y percepción de los intelectuales	16
El Ruralismo. Una nueva ideología, una nueva política	21
Los intelectuales en la política. La experiencia ruralista	23
El latinoamericanismo: una “promesa” incumplida	26
Conclusiones	29
Bibliografía	33
Entrevistas	34